

PROYECTO UNAM

Coordinador: Roberto Arturo Gutiérrez Alcalá robargu@hotmail.com

Curso sobre trabajo terapéutico para víctimas de violencia

La División de Educación Continua de la Facultad de Psicología de la UNAM invita al curso "El trabajo terapéutico para víctimas de violencia", que impartirá la maestra Tania Aguirre Solorio todos los miércoles, del 20 de agosto al 17 de septiembre, de 9:00 a 13:00 horas. Más información en los teléfonos 55-93-60-01 y 27, extensiones 106, 108 y 111



ESPECIAL

Analizan los valores y la convivencia escolar

Fernando Guzmán Aguilar

De acuerdo con Margarita Trejo Vargas, estudiante del posgrado en Pedagogía de la Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón, en las escuelas secundarias hay una emergencia relacionada con los valores de los estudiantes que propicia problemas de disciplina y fragmenta la convivencia escolar.

"La familia es la base formativa de los sujetos. Al ser la primera autoridad que experimentamos, nuestro carácter y nuestra actitud se desarrollan en ese contexto y continúan haciéndolo en la escuela", comenta.

En la escuela, los valores que aprendemos en la familia tienen una función reguladora con respecto a la disciplina y el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por eso, en su proyecto de maestría "Los valores y la convivencia escolar en estudiantes de secundaria", Trejo Vargas indaga qué valores deben practicar éstos para mantener una actitud acorde con la diversidad y la interculturalidad en la comunidad educativa.

Respeto, tolerancia, honestidad, compañerismo, amistad, responsabilidad y solidaridad, entre otros, son los valores que estudia la tesista de la FES Aragón.

En una encuesta aplicada a un grupo de tercer grado de secundaria del DF para determinar cuáles son los valores de los estudiantes, Trejo Vargas encontró que 66.6% practican la amistad; 33.3%, el compañerismo y la solidaridad; y 16.6%, la responsabilidad, la honestidad, la tolerancia y la pulcritud.

Los valores que los estudiantes consideran que no cumplen son la honestidad y la responsabilidad. A 33.3% les gustaría fortalecer el respeto; y a 16.6%, la amistad, el compañerismo, la responsabilidad y la confianza.

El valor que los estudiantes destacan y desean aplicar en su vida cotidiana es el respeto. Éste y los demás valores que mencionaron en menor medida permiten vislumbrar cuáles son los de mayor importancia para ellos.

La encuesta aplicada a esta muestra preliminar de estudiantes no arrojó ningún dato sobre la tolerancia y la solidaridad, valores que probablemente no tienen claros.

El binomio violencia escolar-ausencia de valores es un punto de referencia, ya que al no tolerarse la opinión del otro aparece la violencia en diversas formas.

"En cuanto a qué género tiene los mejores valores en el aula, el femenino sigue destacando en la práctica, aunque, en las referencias del plantel, las mujeres ya presentan índices de violencia escolar."

En opinión de Trejo Vargas, con el ejemplo y acciones concretas se deben fomentar valores fundamentales como el respeto, la autoestima, la autonomía, la responsabilidad, el compromiso y la solidaridad.

"En la escuela, esa tarea le corresponde llevarla a cabo a los profesores. A la familia le toca una sana convivencia y la realización de los hijos por medio de ellos."

Ahora bien, ¿es posible formar buenos ciudadanos en aulas y familias donde hay crisis de valores?

"Sí. Tanto las instituciones educativas como los padres de familia tienen el compromiso de promover los valores, más ahora que se vive una situación de emergencia. La inducción y aplicación de valores en la convivencia diaria y escolar debe invitar a la reflexión y a la generación de nuevos valores para formar buenos ciudadanos", responde la tesista de la FES Aragón.

AGUA

Y CONDICIONES DE SALUD

EN EL DF



Amplios sectores de la población padecen enfermedades relacionadas con la mala calidad del líquido, como las gastrointestinales, que afectan, sobre todo, a los niños de entre dos y cuatro años

Roberto Gutiérrez Alcalá

En ocasiones, el agua destinada a los hogares de distintas zonas de la ciudad de México no es potable en su totalidad. Ante esto, lo más recomendable sería hacerle estudios físicos, químicos y biológicos, y buscar la forma de nivelar el cloro que debe llevar para que alcance una potabilización adecuada. Sin embargo, esta supervisión no siempre se lleva a cabo, por lo que amplios sectores de la población padecen enfermedades relacionadas con esta problemática, como las gastrointestinales, que afectan, sobre todo, a los niños de entre dos y cuatro años.

"¿En dónde se dan estas enfermedades? En la periferia urbana, ahí donde la calidad en el suministro del agua es deficiente y donde las condiciones de pobreza y marginalidad hacen que la población no vaya al médico y se acostumbre, de alguna manera, a malvivir con ellas", dice Flor López Guerrero, investigadora del Instituto de Geografía de la UNAM y especialista en el tema del agua y las condiciones de salud en la capital del país.

Otra problemática asociada al agua es que mucha gente no dispone de ella en cantidades suficientes para limpieza personal, esto es, lavarse los dientes y bañarse de cuerpo entero a diario; además, carece de drenaje, el cual suplente con letrinas u hoyos negros y, en el mejor de los casos, con fosas sépticas, muchas veces en el entorno inmediato de sus viviendas, donde juegan los niños. Entonces empieza a padecer enfermedades de la piel o de los ojos, que afectan, sobre todo, a los niños de entre cero y cuatro años.

"Hay que recordar que las viviendas de esa gente, por lo regular, están rodeadas de tierra. De ahí que los niños se enfermen también de conjuntivitis."



El agua y la salud son dos dimensiones muy importantes con las que se mide la pobreza, pero no siempre se toman en cuenta en forma conjunta a la hora de diseñar políticas sociales urbanas que permitan incrementar el nivel y la calidad de vida de la población"

Flor López Guerrero, investigadora del Instituto de Geografía de la UNAM

Como si fuera de tamarindo

Se puede decir que, en general, las delegaciones centrales de la ciudad de México, como Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza, tienen un buen suministro de agua, es decir, las viviendas localizadas en ellas reciben el líquido mediante tuberías los 365 días del año las 24 horas (con todo, si llegan a sufrir cortes de vez en cuando).

Todo lo contrario sucede en las delegaciones del sur, como Tláhuac, Tlalpan, Iztapalapa, Milpa Alta, Xochimilco y Magdalena Contreras, donde se experimentan graves problemas de falta de agua (paradójicamente, las dos últimas son las que abastecen de más líquido al resto de la ciudad de México).

"77% de los pobladores de estas delegaciones del sur no reciben absolutamente nada de agua, por lo que deben recurrir a otras fuentes de abastecimiento, como los carros cisterna o pipas, o a animales de carga para acarrearla de otros puntos y almacenarla", señala López Guerrero.

La delegación con los problemas más graves de agua es, sin duda, Iztapalapa, la más poblada de toda la ciudad. En ella hay un millón 815 mil personas que reciben líquido de muy baja calidad en sus hogares o, de plano, no reciben nada.

"Mucha gente que vive en esa delegación se queja de que el agua sale de sus llaves con una calidad

muy mala, como si fuera de tamarindo... En Iztapalapa sucede frecuentemente lo siguiente: las viviendas cuentan con infraestructura hidráulica física, es decir, con tuberías, pero lo que corre por ellas es agua de mala calidad o, sencillamente, aire..."

Reducción de la cantidad diaria

En opinión de la investigadora universitaria, cada vez más habitantes de la ciudad de México se están quedando sin agua y la cantidad de agua diaria por persona se está reduciendo. El caso más grave es el de la delegación Cuajimalpa, que en 1997 recibía 686 litros por habitante al día, cantidad que en 2007 se redujo a 525 (aun así es la delegación que recibe la mayor dotación del líquido y, coincidentemente, la que ha tenido un crecimiento más vertical y compacto, y por lo tanto, con una mayor demanda de agua).

Por lo contrario, entre los mismos años, la dotación de agua para Tláhuac se redujo de 247 a 177 litros por habitante al día, seguida de Xochimilco, que pasó de 270 a 214, y de Tlalpan, que pasó de 286 a 249.

Lo preocupante es que las delegaciones del sur reciben agua por debajo del promedio del Distrito Federal. De 362 litros por persona al día en 1997 pasaron a 327 en 2007, y la tendencia es cada vez más evidente con el acelerado rit-

mo de crecimiento poblacional horizontal en esa orilla de la ciudad. ¿Qué se puede hacer para tratar de solucionar estos problemas?

"Se ha discutido mucho el hecho de incrementar las tarifas. Por ejemplo, en Alemania se cobra el agua que llega a las viviendas, pero también la residual, la que sale de ellas. Yo creo que esa es una muy buena medida que obliga a ahorrar agua por vivienda y que permite aprovechar la inversión que se ahorre en las delegaciones dotadas adecuadamente, en la creación de una nueva infraestructura que haga posible llevarla a las delegaciones del sur", comenta Flor López Guerrero.

Extensión de la infraestructura hidráulica

En la actualidad se invierte demasiado dinero y esfuerzo en dar mantenimiento a la infraestructura hidráulica que existe en la ciudad de México prácticamente desde el porfiriato, en vez de invertir en su extensión y ramificación, pues la ciudad y la población siguen creciendo. Por ello, la investigadora de la UNAM sostiene que se debe regular el crecimiento, ahora vertical, de la ciudad, así como monitorear las tomas y ventas clandestinas de agua, y atender con eficacia las fugas, porque por culpa de éstas se pierde 40% del líquido disponible.

"Debemos ponerle muchísima atención al asunto del agua porque es muy delicado. El agua y la salud son dos dimensiones muy importantes con las que se mide la pobreza, pero no siempre se toman en cuenta en forma conjunta a la hora de diseñar políticas sociales urbanas que permitan incrementar el nivel y la calidad de vida de la población", finaliza.

Más información relacionada con este tema, en el siguiente correo electrónico: fflore@yahoo.com.mx



TESISTA. Margarita Trejo Vargas

CORTESÍA UNAM